

Páginas escogidas

El signo

Quino Caso

Cantemos a la hormiga laboriosa que en el fresco tronco hizo su nido como en la fresca flor la mariposa.

Alabemos, también, la verde rana porque nos dio en el charco putrecido su música sin solfa, libre y llana.

Cantemos a la abeja que en la oscura colmena construyóse una covacha de armoniosa y sutil arquitectura.

Loemos al ratón, la araña, el grillo; el verde moscardón, la cucaracha; la encantada lucerna con su brillo...

Cantemos esas pobres sabandijas, porque cumplen su sino humildemente y son, en su expresión varía y prolija, ¡signo de la belleza omnipresente...!

(En el Día del Niño).

Prosas de la soledad

Los daños

Por Juan Miguel Contreras

Cerca, a nuestra vista, nunca falta un semejante que necesita de una ayuda urgente, quizá mínima. Si él no nos la pide es porque presente que se la vamos a negar, como generalmente ocurre.

Mostrarnos indiferentes ante la necesidad que conocemos aflige a un semejante, y no ayudarlo, pudiendo hacerlo, es tan condenable, como si en lo físico a su persona le causáramos un serio daño. Y no sé lo que más condenable.

De lo que no podemos dudar es de que sea que físicamente, en su persona, dañemos a un semejante, o que sabiendo de una necesidad que lo abate, en que podemos servirle, nos abstengamos de hacerlo, tanto le arruinamos a él, como nos arruinamos a nosotros mismos, con alcances incalculables.

Siempre el daño que hacemos, por pasajero que parezca, nos abarca.

De la acumulación de daños menudos se llega hasta a los terribles.

Los honores deben ofrecerse en vida

Por Malena Recinos de Campos

Sobre muchos temas se puede escribir, pero cuando se trata de exaltar a un valor artístico, lo de poeta que todos llevamos dentro, nos brota como manantial, y quisiéramos ser magos, para poder ofrecer a los valores humanos tanto artísticos como intelectuales, homenajes fabulosos que les permitieran vivir por siempre, pero como únicamente existe un Dios Todopoderoso y Omnipotente, que es el que puede decidir lo eterno, nosotros los humanos colmados de incorrecciones nos limitamos a brindar lo que podemos.

Sonsonate, es un pueblo pacífico que se ha caracterizado por lo fecundo de su suelo al ofrecer a la patria hombres plenos de conocimientos, el más reciente valor que perdió ese pueblo de palmeras fue el poeta Eduardo Menjivar, y gravemente enfermo se encuentra un maestro que ha dado a muchas generaciones todo lo que tiene en su corazón, enseñanzas y conocimientos sobre el origen de nuestra raza. Me refiero al distinguido historiador don Carlos Orellana, quien en la actualidad goza, si se le puede llamar gozo, de una ínfima pensión estatal, pero aun así desde su lecho de enfermo ha seguido brindando sus enseñanzas.

En estos momentos, don Carlitos Orellana, necesita de esa palabra de aliento, y lo necesita ahora que aún vive, porque los homenajes se deben brindar a quienes lo han ganado, y en vida, después, ¿para qué?... Sería injusto que habiendo sembrado mucho este maestro, sus exalumnos lo ignoraran, pues sus conocimientos los ha distribuido en San Miguel, Soyapango, Izalco, Nahuizalco y en el propio corazón de Sonsonate y sus muchos los ex-discípulos que ostentan altas posiciones como funcionarios públicos o como grandes empresarios según nos relata don Carlitos, y es en estos momentos de gravedad en su salud, cuando el maestro urge de una palabra de consuelo de los que se han nutrido con sus enseñanzas. Don Carlitos nos comenta, que su enfermedad la disipa un poco la satisfacción del deber cumplido, en un medio ingrato y de incompreensión.

Es tiempo de homenajear, pero esto no indica colmarle de medallas metálicas o Diplomas de Honor, ¡rotundamente no!, el mejor homenaje que a un maestro se puede dar es con respeto y reconocimiento personal de cada uno de aquellos que deben parte de su saber al historiador sonsonateco. Ahora y siempre hablaremos por los que merecen reconocimiento espiritual y real por el aporte que han dado a la Patria y a sus hombres, ofreciendo sus conocimientos a cambio de sacrificios y pri-

Pasa a la página 13

El lector expone...

EL SALVADOR, FILON DE BUENOS ARTISTAS

A medida que se desarrollan las eliminatorias nacionales del Festival O.T.I. de 1980, las sorpresas abundan, poniendo en evidencia, en cada programa, los magníficos elementos que tiene nuestro país, tanto en el canto como en la composición. Años atrás, la escogitación en estos certámenes seguía una mecánica deficiente, que motivaba hablar de favoritismos. Hoy los noveles valores tienen la gran oportunidad y sus actuaciones no sólo son valideras para el concurso internacional, también constituyen "trampolín" para sus ambiciones de oportunidad en el medio.

En reciente programa se escucharon canciones de mucha calidad, portadoras en sus letras de mensajes. Recordamos a: Justicia, Dar, Amigo mío! y, especialmente, la ganadora: El Séptimo Día, que no tiene nada que envidiarle a las que nos llegan con las corrientes de la moda, algunas sin imaginación y chocarreras.

Felicitemos a los organizadores y esperemos que este tipo de eventos se mantenga e incremente en provecho de los artistas nacionales, principalmente de los que se inician.

Eduardo Röhde Schell, San Salvador.

INSTALACIONES TELEFONICAS

Parece que A.N.T.E.L. ya comenzó a hacer nuevas instalaciones telefónicas y se aplaude tal empeño. Nada más séanos permitido sugerir al señor Saravia, encargado de dicho servicio, que es de

Pasa a la página 13

Disparatario:

El culto y magnífico amigo, doctor Raúl Molina Civaltero, ha colocado en lugar visible de uno de sus buenos almacenes, un cuadro de terciopelo azul-negro con su respectivo marco y, con letras sobrepuestas color blanco, reproduce un pensamiento cada determinado tiempo. Un mensaje cultural, cívico, religioso, técnico, moral o deportivo. El de estos días reza: "Yo soy la luz del mundo, el que me siga no estará en tinieblas..." 8-12. Una gota de agua regala a los visitantes con la elocuencia de su transparencia y la frescura de su contenido.

Si la élite se hubiese detenido a satisfacer oportunamente la necesidad de clarificar principios, consolidar credos o despejar dudas, sin temor a equívocos, el hombre común estaría en posesión de los móviles u orígenes de las tormentosas convulsiones o inadapta-ciones y no andaría por los senderos de las inseguridades en busca de nuevos asideros filosóficos, éticos o religiosos. De haber contado con la disciplina necesaria para comprender la vida, la mirada no se le hubiera nublado ante la oscuridad del miedo a lo desconocido, a lo por venir.

De acentuarse lo cíclico de la existencia, podría convertirse en el arribo —hace años, a los linderos de los cambios fundamentales en los cuales el hombre común si apenas juega el papel de espectador o de víctima. La desintegración del átomo, la radicalización de las artes, la infructuosidad en la búsqueda de concretas líneas culturales, los logros de la bioquímica, el rayo LASER,

Aunque a primera vista resulte lo contrario, la esencia misma del humorismo es la sensibilidad, la cálida y tierna simpatía por todas las formas de vida.

Carlyle.

¡Váyanse para su casa!

Por Hermínio Portell Vilá

agentes de seguridad enviados por Castro.

Se sospecha que las elecciones anunciadas para octubre nunca se celebrarán si el primer ministro Manley no tiene la certeza de salir reelecto. Por supuesto que tiene el respaldo de su amigo Castro y el "embajador" Estrada tiene sus órdenes de ayudarlo con todo lo posible para que se convierta en un peón en los planes de Castro para dominar el Caribe. Pero si Manley no puede triunfar, y lo mismo si gana, su incipiente dictadura completará una imposición "socialista" según la tradición comunista, de modo que Jamaica quede colada políticamente al lado de Cuba comunista, tal y como lo está geográficamente.

Hasta los primeros días de agosto, durante el corriente año, ha habido en Jamaica casi trescientos asesinatos políticos. James Perle, en un reportaje publicado por el "The New York Times", el 12 de agosto, dice que los jamaíquinos, especialmente la gente joven, están armados y listos para el choque decisivo que se espera en los próximos meses. Pasa a la página 13

II) El padre en el hogar

Por Lic. D.G. Poyato

tudes en su propio comportamiento varonil".

"Pero, padres, no desalentéis a vuestros hijos. Combinad el cariño con la autoridad, la bondad y la simpatía con el firme refrenamiento. Dedicad a vuestros hijos algunas de vuestras horas de ocio, hacéd intimo conocimiento con ellos, asociad con ellos en sus trabajos y juegos, y ganad su confianza, tened amistad con ellos, especialmente con vuestros hijos varones. De este modo ejercerás sobre ellos fuerte influencia para el bien".

"El padre debe hacer lo que está de su parte para asegurar la felicidad del hogar, cualesquiera que sean sus cuidados y los apuros de sus negocios, no debe dejar que lo hagan perder la vista a su familia, debe volver siempre a casa con una sonrisa y buenas palabras en los labios".

Como en las demás cosas, cuando se trata de la disciplina del padre, debe usar juicio. Hay niños que tienen tanto temor de su padre que con el tiempo este temor se convierte en odio. A veces el niño puede ser muy sensible y es indis-

Pasa a la página 13

La elocuencia de la sencillez

Por Manuel de Jesús Salazar

el escape a nuevos planetas, es un páldio resagido del nuevo ciclo universal. Y en todo ésto, ¿cuál el papel del ente humano?

Estas realidades observadas a través de sus proyecciones, constituyen la gran sorpresa de la vida y ponen al descubierto la abulia de los avanzados, frente a la urgencia de prepararse o haber ayudado a la preparación de los otros. Algo más, ha permitido evaluar la negatividad de los duros troqueles dogmáticos. Las dirigencias, ubicadas en este punto y ante el terror de perder posiciones, se ha lanzado con fines de dominio, al flujo y reflujo, creyendo contar con la certidumbre de ser los poseedores de esa real o supuesta verdad. La lucha se finca en el control de los secretos vitales para ser gula, la ironía está en el planear o realizar la muerte para vivir.

Los hombres de fe —todavía quedan algunos—, vuelven los ojos a la historia y recuerdan cuando se dijo: "Hágase la luz" y la luz se hizo y creen, esperanzadamente, habrá de surgir el grito a lo Arquímides y el hombre entrará a convivir con su propio yo. Mientras llega ese minuto supremo, es prudente contribuir para que la vida sea menos dura, menos confusa, menos incierta. Un pensamiento o un proverbio puede ser el principio para obtener una conciencia tranquila, necesaria para acercarse al Gran Hacedor. La grandeza no necesariamente ha de encontrarse en lo complejo o sofisticado, brilla más, en la elocuencia de la sencillez.